



Spanish Fort, Alabama, 27 de noviembre de 2020

¡El bautismo trae regocijo y celebración!

Saludos cordiales a ustedes, queridos hermanos, compañeros de trabajo, familia espiritual e hijos de Dios alrededor del mundo, desde nuestras oficinas aquí en Spanish Fort, AL.

Mi esposa y yo oramos y esperamos que se encuentren bien y que nuevamente su semana haya sido bendecida. Durante esta semana, tuvimos familia de visita y estoy muy agradecido.

Hace dos semanas hablamos de: "¿Qué te impulsó a buscar el bautismo?" Continuamos nuestra discusión sobre el bautismo el viernes pasado por la noche, y lo haremos nuevamente este viernes cuando al venir el sábado de Dios.

Qué privilegio y bendición es ser elegido por el Gran Dios para entrar en una relación especial con Él como un hijo Suyo en el ámbito espiritual. Qué Padre tan amoroso tenemos en el sentido de que Él ha provisto una manera para que seamos perdonados de nuestros pecados y tengamos acceso a Él y a Su Espíritu Santo.

Durante la ceremonia del bautismo participamos en una muerte simbólica. Ciertamente nos hemos ganado la pena de muerte porque todos hemos pecado. (Romanos 3:23) Jesús dejó el reino de Dios y se convirtió en un ser humano de carne y hueso con el propósito de derramar Su sangre y sufrir una muerte en sacrificio por nosotros. El apóstol Pablo explica esto de manera elocuente en Romanos 6 (a menudo referido como el capítulo del bautismo). Pablo dice: "¿O no saben que todos los que fuimos bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados en Su muerte?" (Romanos 6: 3) "sabiendo esto, que nuestra vieja forma de vida fue crucificada con él, para que el cuerpo de pecado fuera acabado, para que no seamos más esclavos del pecado". (Romanos 6: 6) ¡Obviamente ninguno de nosotros ha sido literalmente crucificado y no hemos muerto literalmente durante la ceremonia del bautismo, pero debemos comprometernos a dejar atrás la vieja forma de vida y caminar de una manera nueva habiendo sido limpiados del pecado y fortalecidos con y por el Espíritu de Dios. El simbolismo es profundo.

A través del bautismo y la imposición de manos que lo acompaña, expresamos esa fe en recibir el Espíritu Santo de Dios ahora mientras aún somos humanos, y también expresamos fe en nuestra futura resurrección cuando recibamos cuerpos espirituales en la familia y el reino de Dios. "Por tanto, fuimos sepultados con él en muerte por el bautismo, para que así como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de

vida. Porque si estamos unidos en semejanza de Su muerte, ciertamente también nosotros seremos semejantes a su resurrección "(Romanos 6: 4-5). Tendremos un cuerpo como el de Jesús resucitado. ¡Seremos como él! "Y así como trajimos la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial". (1 Corintios 15:49) "Amados, ahora somos hijos de Dios; y aún no se ha revelado lo que seremos, pero sabemos que cuando Él sea revelado, seremos como Él, porque lo veremos como Él es." (1 Juan 3: 2) Estos versículos nos dan esperanza, aunque honestamente no entendemos exactamente cómo seremos. Vemos a través de un cristal oscuro o tenemos una visión oscura o imperfecta de lo que será la realidad.

¡El bautismo es una ceremonia para experimentar con regocijo y celebración! Dios y el reino celestial se regocian cuando un pecador se arrepiente. "Les digo que de la misma manera habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente..." (Lucas 15: 7) ¡Uno asumiría que el gozo aumenta cuando el pecador es bautizado y recibe el Espíritu Santo! ¡Sé que cuando nació mi nieta nos regocijamos! Cuando una familia terrenal es bendecida con un nuevo hijo, es un momento especial para regocijarse y celebrar. Cuando uno se convierte en un hijo engendrado por espíritu de Dios, ¡ciertamente vale la pena regocijarse!

En uno de nuestros estudios bíblicos mensuales en el hogar, hablamos en profundidad sobre cómo vino Juan el Bautista predicando un mensaje de arrepentimiento acompañado por el bautismo en agua. (Mateo 3: 1-6) Juan bautizó "dentro el río Jordán" no solo en él. El bautismo implica la inmersión en el agua, no derramar o rociar agua sobre el bautizado.

Juan preparó el camino para Cristo (v. 3) y anunció algo más que Jesús haría al bautismo en agua. "Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento, pero el que viene en pos de mí es más poderoso que yo, cuyas sandalias no soy digno de llevar. Él os bautizará en Espíritu Santo y fuego". (v.11) Jesús habló varias veces de esta venida del Espíritu Santo mientras enseñaba a sus discípulos. "He aquí, yo envío la promesa de mi Padre sobre ustedes, pero permanezcan en la ciudad de Jerusalén hasta que sean investidos con el poder de lo alto". (Lucas 24:49) "porque Juan verdaderamente bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de pocos días". (Hechos 1: 5) [Ver también Juan 14: 16-17, 26 y Juan 15:26 y Juan 16: 7, 13.] Esto comenzó a cumplirse en el Día de Pentecostés descrito en Hechos 2 cuando la venida del El Espíritu Santo se manifestó con lenguas visibles de fuego.

El apóstol Pablo no se refiere específicamente a la imposición de manos para recibir el Espíritu Santo en Romanos 6, pero definitivamente está implícito. Obviamente, el propio Pablo practicó la imposición de manos y la enseñó como una enseñanza básica. "Y cuando Pablo les impuso las manos, el Espíritu Santo vino sobre ellos, y hablaban en lenguas y profetizaban "(Hechos. 19: 6)". . .el fundamento del arrepentimiento de obras muertas y de la fe en Dios, de la doctrina de los bautismos, de la imposición de manos. . . "(Hebreos 6: 1-2)

Mediante el empoderamiento y la apertura de nuestra mente a la verdad por el Espíritu de Dios, como dijo Pablo, "así también nosotros debemos caminar en novedad de vida". (Romanos 6: 4) Debemos crecer y manifestar el fruto del Espíritu de Dios que reside en nuestras mentes. "Pero ahora, habiendo sido liberados del pecado y habiendo llegado a ser esclavos de Dios, tenéis vuestro fruto para la santidad, y el fin, la vida eterna". (Romanos 6:22) [Vea también Gálatas 5: 22-23]. Pablo también instruye al que está siendo bautizado a "presentarse a Dios como vivo de entre los muertos, y sus miembros como instrumentos de justicia a Dios". (Romanos 6:13) Somos declarados justos por la fe en la sangre derramada de Cristo y su muerte en sacrificio. Se espera que practiquemos la justicia. Guardar los mandamientos de Dios está asociado con hacer justicia. (Deuteronomio 6:25; Salmo 119: 172; Isaías 48:18)

Como nota al margen, muchos de ustedes se comunican regularmente para hacerme saber que "aprecian la Palabra de Dios, los capítulos y los versículos de mis cartas semanales". Algunos usan estas cartas para estudiar más profundamente los temas. Entonces, sí, seguiremos escudriñando las Escrituras para mantenernos anclados.

Algunas personas posponen el bautismo y se preocupan al pensar que una vez bautizados, se les hace más responsables y si desfallecen y pecan, fracasarán en su llamado. Varias parábolas y enseñanzas nos dicen que sigamos adelante y que no dejemos de responder al llamado de Dios, incluida la búsqueda del bautismo. (Lucas 14: 16-24) Jesús hizo una declaración importante. "Pero Jesús le dijo: Nadie que poniendo la mano en el arado mira atrás es apto para el reino de Dios" (Lucas 9:62). Una vez que uno ha sido llamado y se le ha abierto la mente, por obra del Espíritu de Dios, el curso de acción lógico es seguir adelante. Uno necesita buscar el Reino de Dios y ser bautizado, y luego recibir el Espíritu Santo. Cuando ese Espíritu se une a nuestro espíritu humano, nos convertimos en hijos de Dios de una manera única y especial. El bautizado sigue teniendo un trabajo en progreso. Él o ella todavía es un ser humano y, a veces, tropieza y cae. Esto un proceso continuo.

Uno de los comentarios más alentadores lo hace el apóstol Juan. "Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad". (1 Juan 1: 8-9) ¡Nuestro Padre Celestial quiere que entremos en Su Reino! De buena gana perdona a los que se arrepienten humildemente y buscan el perdón y luego se esfuerzan por vencer cualquier pecado, ya sea antes o después del bautismo.

El bautismo es un paso y una declaración importante en la búsqueda de ese reino. Los animo a todos a "ser aún más diligentes para asegurar su vocación y elección". (2 Pedro 1:10.) Para algunos de nosotros, eso puede incluir continuar con la consejería de bautismo. Le animo a que no lo posponga indefinidamente. Si lo desea, incluso podemos comenzar sesiones remotas a través de una videollamada y luego continuar cuando hago visitas en persona en algunos casos.

Nuestro Padre celestial se regocijará de que comprendan más profundamente el arrepentimiento y busquen dar ese paso hacia el bautismo ...

Qué oportunidad tan increíble de convertirse en un hijo de Dios ... el bautismo comienza con una caminata de toda la vida en “el Camino” hacia Su Reino.

Como me gusta cerrar cada viernes, ¡Mucho ánimo, amigos! Nuestras oraciones y pensamientos están con ustedes todos los días. Por favor, oren también por nosotros.

—*Scott Hoefker*

(Pastor, Ministerios de la Iglesia de Dios)

E-mail: tshoefker@cogministries.org

Sitio en Internet: www.cogministries.org

Teléfono en oficinas: 251-930-1797